

EL  
INICIADO  
—  
CHRISTIAN  
JACQ



2<sup>a</sup>  
EDICIÓN

EL CAMINO DE LA SABIDURÍA

# EL INICIADO

---

## CHRISTIAN JACQ

Las catedrales medievales guardan en sus piedras herméticos enigmas que hay que recorrer para alcanzar los diversos grados de la Sabiduría. En ellas se manifiestan las claves del poder divino y la esencia de la espiritualidad del hombre.

*El iniciado* recoge la tradición de Fulcanelli en *El misterio de las catedrales* y encuentra en los relieves románicos las claves del conocimiento que nos legaron quienes las construyeron. ¿Qué secretos se ocultan en estos antiguos templos? ¿Cuál es el camino hacia el conocimiento escrito en sus muros? Del árbol seco y la primera toma de conciencia, al árbol florido, a la comunidad de constructores.

Christian Jacq, egiptólogo y medievalista de gran prestigio, nos presenta su obra más profunda. Un viaje hacia la iniciación, que conduce a la sabiduría, a la plenitud y armonía que todo hombre busca en su interior y en el mundo que le rodea a través de los símbolos que duermen en una catedral del corazón de Europa.

## 14.º grado



### *La Paloma o la pureza renovadora*

Del dominio de las aguas donde el Delfín me había enseñado a moverme, había sido súbitamente transportado al de los aires, con la aparición de una Paloma. Ésta me incitaba a elevarme por encima de lo que acababa de vivir.

-De nada serviría haber conocido un símbolo del interior -dijo Pierre Deloeuvre- si no fueras más allá.

-¿No es la Paloma el espíritu de Dios planeando sobre el universo en formación? Este pájaro aportaba la inspiración a los autores sagrados, les revelaba el significado de los acontecimientos que se produjeron «en aquellos tiempos».

-Ella es el mensajero seguro y rápido que guía la nave de la comunidad iniciática.

-La Paloma encuentra siempre el camino del palomar, decían.

-O dicho de otro modo, el camino del templo. Ser fiel en pureza no implica la sumisión ciega a una autoridad arbitraria, sino la facultad de conservar, suceda lo que suceda, su punto de referencia en el espíritu. Durante los primeros tiempos del cristianismo, una paloma traía el fuego nuevo a Jerusalén, cada víspera de Pascua. Tan pronto como se debilita el deseo de conocimiento del iniciado, aparece una paloma y le proporciona el dinamismo necesario para continuar la aventura.

-¿No es la Paloma simplicidad, inocencia, candor?

-Si estas palabras no estuvieran en la actualidad completamente vacías de significado, no te faltaría razón en emplearlas. La simplicidad, que es receptividad a lo divino, no debe ser confundida con una estupidez beata. Para muchos, el «simple» se confunde con el tonto del pueblo. En la lengua de los antiguos, el simple era considerado como un sabio que no oponía ya ninguna pantalla individual a la vida. La pureza de la Paloma es el fruto consciente de esta inocencia humilde, resultado de un largo trabajo, de una atención constante a lo universal que pasa a través de ti.

-Pero ¿no es esta humildad una renuncia fácil?

-En ningún caso. Humildad no significa humillación ni tampoco debilidad, sino más bien una mirada elevada hacia el cielo.

-¿No son esenciales las alas de la Paloma? Ellas aportaban la gracia del Espíritu.

-Contemplando una paloma, Hugo de San Víctor meditaba así: «La paloma tiene dos alas, así como hay dos tipos de vida, la vida activa y la vida contemplativa. Las plumas azules de sus alas indican los pensamientos del cielo. Los matices del resto del cuerpo, esos colores cambiantes que hacen pensar en una mar agitada, simbolizan el océano de las pasiones humanas».

-La vida espiritual de Occidente, por lo menos desde el comienzo de la era cristiana, oscila entre el claustro y la ciudad. En nosotros mismos hay un conflicto idéntico.

-Porque nuestro orden social no es resultado del modelo cósmico. Nos dirigimos, a través de períodos de terribles caos, hacia un nuevo estado de indiferenciación del que saldrán sin duda nuevas arquitecturas. Los templos y las catedrales son la ilustración de un trabajo de comunidades que ignoraban la separación entre lo activo y lo contemplativo. Debe ser así en el espíritu del iniciado que, poco a poco, sobrepasa las categorías arbitrarias que separan su meditación de su acción.

-Si no he comprendido mal, la Paloma nos invita a unir las verdades del claustro y las de la ciudad, a dar un mismo cuerpo a estas dos alas.

-Es por dicho motivo por lo que la esposa del Cantar de los Cantares, una de las numerosas expresiones de la Madre universal, tiene unos ojos de paloma. Su mirada contempla la acción divina en la que meditación y realización están indisolublemente unidas. Tu alma se convertirá en Paloma en la medida en que se acerque a la luz. La mirada que nazca de esta aproximación iluminará a la vez al viajero y el camino.

-La antigua Madre cósmica de las tradiciones iniciáticas no ha desaparecido completamente. ¿Acaso la Virgen María no era Nuestra Señora presidiendo la edificación de las catedrales?

-Los gnósticos preservaron otro símbolo. Consideraban que el Espíritu Santo era de naturaleza femenina. Recordaban el funcionamiento de las antiguas tríadas divinas, en las que una polaridad «masculina», al unirse a una polaridad «femenina», daban origen a un niño-Dios. Aspecto femenino del creador, la Paloma es Pureza que recibe con total conformidad el mensaje divino. Se la podría comparar a un jarrón que no deja perderse ni una gota del agua que recibe.

-Pienso que esta Paloma es la última formulación de la concepción egipcia del *ba*, el alma pájaro que sale de la tumba a su antojo para irse al cielo y regresar a continuación a reanimar el cuerpo.

-Para alejarse del mundo material sin dejar de espiritualizarlo. La piedra preciosa del Grial previene de la muerte a quienes la ven. Ella les conserva en una eterna juventud. Cada Viernes Santo, una paloma enviada por Dios deposita sobre la piedra sagrada una Hostia y renueva sus virtudes.

-Así pues, ¿la piedra debe ser alimentada?

-El hombre es una piedra, se integra en su lugar exacto en la ciudad celestial que los Maestros de Obras tratan de construir sobre la tierra. Piedra viviente, el iniciado tiene necesidad de un alimento especial que asegura su crecimiento y lo vuelve más coherente, más estable. Uno de los secretos de la Paloma es que la auténtica juventud radica en la renovación incesante de nuestras ideas.

-Antaño, en algunas iglesias, se colgaban palomas de cobre es-maltado y dorado. Su interior estaba hueco y en él se guardaban ositas consagradas. Creo que estos objetos, hoy en día olvidados, eran indisociables del vaso que contenía el Grial.

-Portadora de la sustancia divina, la Paloma renace cada mañana y anuncia al universo entero la presencia del Sol cuyos rayos llegan a nuestro corazón. Durante el ritual, cada uno podía preguntar acerca del significado de esta extraña Paloma.

-Hay un detalle del que no hemos hablado. La Paloma lleva en su pico una rama de olivo.

-Los antiguos sacerdotes utilizaban la rama en los ritos de adivinación a fin de descubrir los presagios favorables. Lejos de entregarse a una ingenua magia, lo que trataban era de comprender las pulsaciones y los ritmos del Cosmos.

-¿De dónde proviene esta rama?

-Set la cogió en su mano, tras haber plantado un esqueje del Árbol de la Vida sobre la tumba de su ancestro Adán. Aspiraba a juntarlo con el tronco del árbol inmenso que une el cielo con la tierra y que unos iniciados cristianos han identificado con Cristo. Superando la etapa de la Paloma, das un nuevo paso hacia el Árbol Florido a fin de injertarte en él y recobrar la pureza de los orígenes.

-¿No se decía que el mago, capaz de curarse a sí mismo, era comparable a una paloma que sostuviera una rama de laurel? La paloma enferma colocaba en su nido una hoja de laurel que bastaba para liberarla de sus males.

-Curar por uno mismo corresponde al momento iniciático que vivimos. Purificándote, extraes de lo más profundo de ti la voluntad que te liberará de tus constreñimientos, de tus «enfermedades». Los antiguos reyes, Cristo mismo, eran comparados a unos médicos que curaban las almas. Los pitagóricos decían que el iniciador conocía todos los remedios necesarios para la buena salud espiritual. No te fíes del aspecto encantador de la Paloma. Ella te exige una de las más duras pruebas. Tienes que salir del océano de los pensamientos, de la ola de las energías, sin perderlos por ello de vista, a fin de llevar a tu vez la rama de vida hacia una tierra nueva cuyo emplazamiento aún no conoces. Lo que el constructor aprende es uno de los sentidos más plenos de la pureza renovadora: saber abandonarlo todo sin renunciar a nada. A condición de que el Elefante te conceda sus cualidades.